



Colombia en resistencia: la huerta como un espacio de resiliencia para las mujeres y la comunidad desde la soberanía alimentaria¹

Natalia Restrepo Toro²; Cristian Fernán Muñoz Muñoz³

Recibido: 31 de enero del 2022 / Enviado a evaluar: 14 de febrero del 2022 / Aceptado: 18 de julio del 2023

Resumen. El objetivo de investigación es identificar las transformaciones comunitarias y emancipatorias de las mujeres de Caracol La Curva, del municipio de Pereira, Colombia, mediante la implementación de una propuesta de soberanía alimentaria basada en una huerta comunitaria. La metodología es de tipo cualitativo desde la Investigación Acción Participativa. Los instrumentos son el diario de campo, cartografía social, entrevistas a profundidad y grupo focal. Para el análisis se utiliza la codificación axial desde 4 categorías: Biofísicos, Socioeconómicos, Histórico-Cultural y Sociopolítico. La población está constituida por 10 mujeres de la comunidad. Como resultados se identifica en territorio una fuerte tradición campesina que posibilita la soberanía alimentaria, con un tejido social muy débil; donde la huerta comunitaria, se convierte en un espacio de encuentro, aprendizajes, intercambio, diálogo de saberes y reconocimiento y autorreconocimiento de las mujeres como sujetos sociales y políticos, lo que genera autonomía en ellas y fortalece el tejido social.

Palabras clave: Agroecología; Comunidad; Feminismo; Huerta; Salud Mental.

[en] Colombia in resistance: the garden as a space of resilience for women and the community from food sovereignty

Abstract. The research objective is to identify the community and emancipatory transformations of the women of Caracol La Curva, in the municipality of Pereira, Colombia, through the implementation of a food sovereignty proposal based on a community garden. The methodology is qualitative from Participatory Action Research. The instruments are the field diary, social cartography, in-depth interviews and focus group. For the analysis, axial coding is used from 4 categories: Biophysical, Socioeconomic, Historical-Cultural and Sociopolitical. The population is made up of 10 women from the community. As a result, a strong peasant tradition is identified in the territory that enables food

¹ El artículo es resultado del Proyecto de investigación “Mujeres Sembrando Comunidad” desarrollado en el marco de convocatoria: Fondo para la investigación científica y desarrollo tecnológico en relación a la Covid-19 del Parque Científico de Innovación Socia (PCIS) – UNIMINUTO.

² Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO (Colombia).
E-mail: natatoro@utp.edu.co

³ Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO (Colombia).
E-mail: cristianfernand@hotmail.com

sovereignty, with a very weak social fabric; where the community garden becomes a space for meeting, learning, exchange, dialogue of knowledge and recognition and self-recognition of women as social and political subjects, which generates autonomy in them and strengthens the social fabric.

Keywords: Agroecology; Communities; Feminism; Gardens; Mental Health.

[fr] La Colombie en résistance : le jardin comme espace de résilience pour les femmes et la communauté de la souveraineté alimentaire

Résumé. L'objectif de cette recherche est d'identifier les transformations générées par l'application d'une proposition alternative de souveraineté alimentaire à travers la conception d'un jardin potager qui contribue au développement communautaire et au processus d'émancipation des femmes de Caracol Curva dans la municipalité de Pereira, Colombie. Pour le développement du projet de recherche, une méthodologie de «recherche-action participative» (RAP) a été mise en œuvre par le biais de journaux de terrain, de cartographie sociale, ainsi que d'entretiens approfondis et de groupes de discussion avec les femmes de la communauté. Dans ce processus méthodologique quatre catégories émergentes ont été utilisées, à savoir: les aspects biophysiques, socio-économiques, historico-culturels et socio-politiques. Enfin, nous avons identifié sur le territoire une forte tradition paysanne qui rend possible la souveraineté alimentaire, avec un tissu social très faible. Le potager communautaire devient, donc, un espace de rencontre, d'apprentissage, d'échange des connaissances, ainsi que de reconnaissance et d'autoreconnaissance des femmes en tant que sujets sociaux et politiques. Ces résultats génèrent aussi chez les femmes une autonomie en tant que femmes et renforce, en parallèle, le tissu social.

Mots-clés: Agroécologie; Communauté; Féminisme; Potager; Santé Mentale.

Cómo citar. Restrepo Toro, N.; Muñoz Muñoz, C.F. (2023): Colombia en resistencia: la huerta como un espacio de resiliencia para las mujeres y la comunidad desde la soberanía alimentaria. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 43(2), 435-450.

Sumario. 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Resultados. 3.1. Aspectos Biofísicos emergentes. 3.2 Aspectos Socioeconómicos implicados en la población 3.3 Aspecto Histórico-Cultural de la comunidad. 3.4 Organización Sociopolítica de la comunidad 4. Conclusiones y discusión 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

Boaventura de Sousa Santos describe a Colombia en llamas, en un contexto donde según el Banco Mundial “Colombia es uno de los países más desiguales de América Latina con un índice GINI de 51,3 reflejando una política fiscal inadecuada y regresiva que posibilita una alta concentración del ingreso y la riqueza, ocasionando por ello un menor desarrollo” (Boaventura, 2020, p. 2).

La Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) que realiza el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) arrojó que para noviembre del 2021 la tasa de desempleo para las mujeres fue del 15,6% y para los hombres el 8,7%; en cuanto a la informalidad, la proporción de hombres ocupados fue del 45,8% mientras que para las mujeres se ubicó con un 48,3%; es decir, que las mujeres en proporción tienen menos trabajo remunerado, y las que tienen, casi la mitad se encuentran en la informalidad. Por otro lado, según la Encuesta Social del DANE, el porcentaje de

hogares que consumen tres comidas al día paso del 91,3% al 70,1% desde antes del aislamiento preventivo por pandemia de la Covid 19 al 25 de octubre de 2021.

La Asamblea General de las Naciones Unidas (2015)⁴ en su Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible establece 17 objetivos dentro de los cuales está, el objetivo dos sobre hambre cero que enfatiza el acceso a los recursos necesarios para la subsistencia digna con calidad de vida y bienestar social. Así mismo, el objetivo cinco sobre la igualdad de género, enfatiza en el papel de una sociedad con las oportunidades y los apoyos necesarios para que la mujer se posicione equitativamente.

El concepto de Soberanía Alimentaria es una propuesta de la Vía Campesina como modelo alternativo en 1996, en el Foro de la Organización de la Sociedad Civil de Roma que la define como: *“Un cambio sistemático -en el que los seres humanos tienen el control directo y democrático de los elementos más importantes de su sociedad- sobre cómo comemos y nos alimentamos; cómo usamos y mantenemos la tierra, el agua y otros recursos en nuestro entorno para el beneficio de las generaciones actuales y futuras; y cómo interactuamos con los demás grupos, personas y culturas”* (Coordinación Europea Vía Campesina, 2018, p. 3)

La soberanía alimentaria, según Medina, et al., (2021) posee un enfoque agroecológico, el cual basa su comprensión desde cuatro categorías determinantes: bio-físico, socioeconómico, histórico-cultural y político organizativo, permitiendo el desarrollo e involucramiento de la comunidad (Altieri, 1999).

La mirada desde las mujeres adquiere un gran potencial considerando que a lo largo de la historia, son ellas quienes han adquirido y perfeccionado un saber ancestral, fundamental para el desarrollo de la soberanía alimentaria, el cuidado y transformación de los alimentos, desde las familias y procesos organizativos (Shiva, 2018). Desde este rol, la mujer impulsa el no uso de agrotóxicos peligrosos y la producción de alimentos sanos (Rosset, y Altieri, 2018). Esta condición ha generado condiciones de inequidad y sobrecargas laborales, puesto que ha trasladado todas las responsabilidades de los cuidados a las mujeres, delegándose como una predisposición biológica, cuando es una construcción social producto de la división sexual del trabajo (Herrera, 2020)

Por su parte, Nussbaum, (2009) afirma las tareas del cuidado son un área que afecta de forma determinante la inequidad entre hombre y mujeres. Es una tarea que no tiene reconocimiento, no es pago y ocupa gran parte de las horas de vida de las mujeres, descuidando otras área importante de sus vidas como el ocio, un empleo con remuneración económica, la ciudadanía y expresión propia.

Tanto la naturaleza como las mujeres han sido sometidas a la subordinación y explotación desde un entronque patriarcal (Herrera, 2020); en este sentido; la soberanía alimentaria desde la agroecológica genera propuestas de diversificación de ingresos y de roles familiares que aportan al feminismo, al tiempo aporta en la

⁴ Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015
https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf

agroecología (Rosset, y Altieri, 2018), donde las mujeres son fundamentales para la participación comunitaria, lo que contribuye a mejorar la sostenibilidad ecológica y la equidad social (Di Masso, et al., 2021). Como lo propone La Vía Campesina, (2021) la liberación de las mujeres no es un proceso individual, sino un proceso colectivo, que implica la liberación y soberanía de los pueblos

Frente al sistema patriarcal y la crisis estructural del hambre, el presente artículo busca indagar sobre la generación de una propuesta alternativa y emancipatoria para las mujeres de una zona periurbana marginalizada y empobrecida, a través de una huerta comunitaria con una apuesta agroecológica para la soberanía alimentaria. Es imperativo volver al centro de la vida, los afectos y las relaciones humanas y con la naturaleza, buscando construir territorio urbanos-rurales sustentables (Rebaï, 2019) y pensarse con Shiva (2018) *“un nuevo paradigma que nos permite movernos de una cultura dominada por la violencia, a una cultura de pacificación, creatividad y paz”* (pág.7).

2. Metodología

La investigación se presenta como una espiral ascendente que comenzó con la identificación de las situaciones iniciales entorno a la comunidad, se realizó un proceso de intervención con la comunidad y se identificaron los cambios emergentes de acuerdo con la propuesta de Balasch y Montenegro (2003). La investigación es de corte cualitativa, desarrollada bajo la metodología Investigación, Acción, Participativa (IAP), que parte de la observación de la realidad y posterior reflexión de ésta, involucrando a la comunidad como actores de cambio y no como objetos de investigación.

La IAP, como propuesta metodológica permite articular el conocimiento teórico con la participación de la comunidad, promoviendo el mejoramiento de sus condiciones de vida, según Durston y Miranda (2002) *“en su conjunto se configura como una herramienta de motivación y promoción humana, que permitiría garantizar la participación activa y democrática de la población, en el planeamiento y la ejecución de sus programas y proyectos de desarrollo”* (Pág., 10).

Como técnicas de recolección de la información se usaron el diario de campo, la cartografía social, entrevistas a profundidad y el grupo focal (Arias, 2016). La unidad de análisis de la investigación está compuesta por: Mujeres del Barrio Caracol la Curva, barrio periférico de la ciudad de Pereira. Para el desarrollo de investigación se tuvieron en cuenta las siguientes etapas: en la primera fase, se pretende conocer y reconocer el territorio: levantamiento de datos de fuentes primarias y secundarias para obtener información del territorio. Así mismo, se realiza la revisión y rastreo documental de experiencias similares, marco teórico y estado del arte, al igual que la cartografía social del territorio, que permita conocer los recursos y deficiencias del territorio. La segunda fase, corresponde al diseño de prototipo de propuesta alternativa: huerta comunitaria, acompaña de una estrategia formativa mediante la formulación de talleres con el propósito de realizar transferencia de conocimiento.

Así, se logra el diseño prototipo de huerta comunitaria con la participación de la comunidad. En la tercera etapa del proyecto se realiza la triangulación de la información con el respectivo análisis y socialización de resultados.

3. Resultados

Para el análisis de los resultados se parte de la propuesta de Altieri (1999) “los determinantes que dan a cada región una configuración única de agroecosistemas que son el resultado de las variaciones locales en el clima, el suelo, las relaciones económicas, la estructura social y la historia” (pág. 49), de donde se desprende la comprensión del agroecosistema desde la agrupación de los determinantes de la siguiente forma: bio-físico, socio-económico, histórico-cultural y político organizativo.

Figura 1. Categorías Emergentes



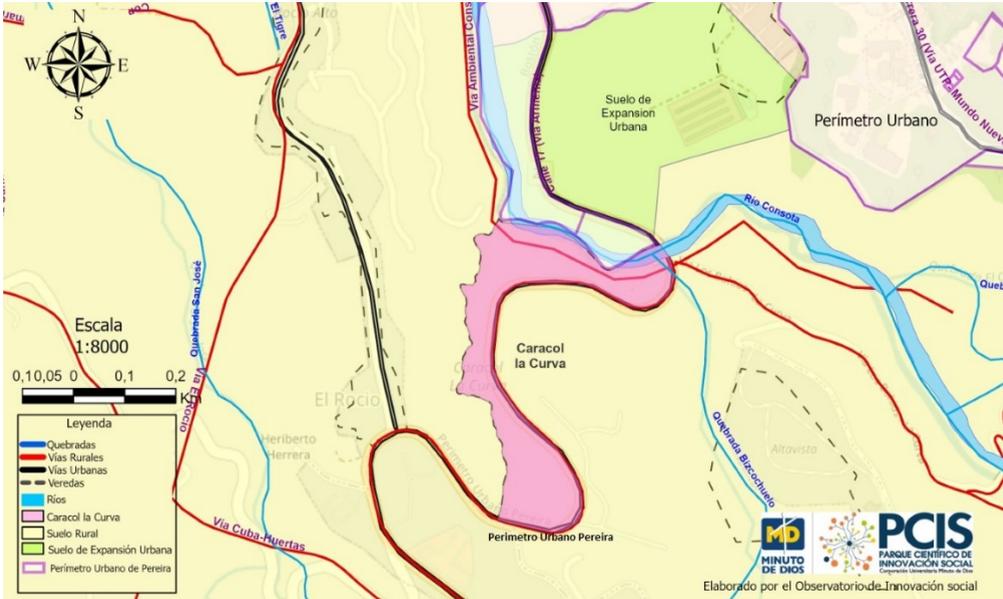
Fuente: Altieri, M.A (1999) y Vandana Shiva (2018)

3.1. Aspectos Biofísicos emergentes

Caracol la Curva es un territorio ubicado en la zona periurbana de la ciudad de Pereira sobre un suelo categorizado como rural, su creación surge con la llegada de población desplazada del campo que encuentran en éste espacio una forma de resolver su necesidad habitacional con la construcción de viviendas de forma espontánea, sin planeación del suelo, y comunitaria a orillas del río Consota, con materiales como la

guadua y el bahareque⁵, sobre pendientes muy pronunciadas con alto riesgo por deslizamiento, donde las mujeres coinciden en manifestar que su mayor miedo es “*sucesos fatales, temblores y deslizamientos de tierra*”.

Figura 2. Mapa de ubicación geográfica de la investigación



Fuente: Observatorio de Innovación Social – PCIS. (2021)

Según las observaciones del entorno, se identifica un suelo y clima apto para la siembra, en el recorrido por el territorio se encontraron diferentes tipos de cultivos y siembras para consumo, tales como, perejil, plátano, yuca, sábila, plantas aromáticas; sembrados en los patios de las casas y cosechas como café que son usados para la comercialización.

Para el desarrollo del proyecto se consigue un terreno sobre una antigua escombrera con un suelo duro y sin nutrientes; así desde la primera fase se involucró a algunas mujeres de la comunidad para la limpieza, remoción de escombros y diseño de camas, ellas participaron de forma activa, entusiasta y comprometida sin importar el grado de dificultad de las tareas. Con lo anterior, se logró la transformación del espacio, que pasó de ser una escombrera, sin ningún uso para la comunidad, en un

⁵ m. Col., Ec., Hond. y Ven. bajareque (ll pared de palos) (Real Academia Española, s.f., definición 1)

espacio alternativo para la soberanía alimentaria con la siembra de: apio, pimentón, lechuga, espinaca, cebolla larga, tomate, cilantro, plantas medicinales como: albahaca, sidrón, pronto alivio, tomillo y limoncillo, frutas: fresas y lulo.

Figura No. 3. Espacio al inicio



Figura No. 4. Espacio transformado



Fuente: Fotografía de los autores (2020) Fuente: Fotografía de los autores (2020)

3.2. Aspectos socioeconómicos implicados en la población

La investigación se desarrolló en articulación con la organización social de base Casa de la Mujer y la Familia “Stella Brand” a través de la cual se realiza el acercamiento a la comunidad y convocatoria de diez (10) mujeres que participaron en el proceso, asistiendo al espacio con sus hijos e hijas, y seis (6) continúan el proceso de la huerta. Las mujeres que han hecho parte del proceso se encuentran en edades que fluctúan entre los 18 y 42 años, el grado de escolaridad es de primaria o bachillerato, tienen en promedio dos hijos e hijas y un tiempo de residencia en el territorio de aproximadamente 10 años o más. Son amas de casa, que se emplean principalmente de forma informal en procesos de autogestión como: venta de productos por catálogo, confección y diseño de lencería y tapabocas, no cuentan con asesoría o acompañamiento para impulsarlas; también, se emplean en actividades comerciales y de turismo y trabajos del cuidado y domésticos remunerados. Éste tipo de actividades les da “flexibilidad” horaria para el cuidado de su familia, donde usualmente son ellas quienes cuidan a menores y adultos mayores. De igual manera, se ocupan de la preparación de alimentos y cuidado del hogar. El principal proveedor de la familia es el hombre, a excepción de algunas madres solteras, quienes se ocupan principalmente en construcción, venta ambulante y procesos de autogestión como: barbería, sastrería

y comercialización de granos de café no procesado, aunque a bajo costo porque no cuentan con las herramientas necesarias para la transformación del grano recolectado.

Como ya se mencionó en el aspecto biofísico, las mujeres participaron del proceso de transformación del terreno del proyecto, lo que permitió un sentido de apropiación del espacio y proyección del mismo, la mujer 5 menciona *“a ver si de pronto más adelantico se puede tener un espacio más grande para que la huerta ya no sea tan pequeña como está ahorita sino algo más más grande....”* y visualizan el espacio desde lo estético, incluso sus hijos e hijas, todos y todas coinciden en que quieren ver *“una huerta muy bonita, con maracuyá y fresas enredadas entre las mallas y que cuelguen muchas planticas”*.

Se identifica en las mujeres estados de tristeza, ansiedad, estrés y preocupación por diferentes motivos, y aunque coinciden en que sienten mucho cariño por el territorio manifiestan que si tuvieran la oportunidad de irse lo harían, por la falta de oportunidades e inseguridad física, en ese sentido la mujer 4 dice *“yo no conozco el barrio y no quiero, prefiero no relacionarme”*, cada que se le pregunta por algo del barrio dice no conocerlo, otros problemas identificados son: pocos espacios de esparcimiento, la mujer 3 recuerda con mucha tristeza que *“antes había escuela, cancha y parque de juegos, compartíamos y disfrutábamos mucho con la familia y amigos, los niños de ahora no tiene esa oportunidad”*; la mujer 5 comenta *“íbamos mucho al río e incluso bailábamos en la caseta comunal y éramos muy felices en ese tiempo, a pesar de que se presentaban muertes violentas, extraño esa época y anhelaría esos espacios de entretenimiento para mi hija”*, inseguridad por presencia de violencia en el entorno, la mujer 3 dice *“si hay que salir hacer algún mandado prefiero salir yo para que no le pase nada a mi hijo”*. También se identifican entornos de consumo de sustancias psicoactivas ilegales en menores, violencia psicológica por parte de pareja o expareja sentimental, no se alcanza a identificar si existen otros tipos de violencias al interior de sus familias.

Lo anterior son situaciones que afectan el estado de ánimo de las mujeres y su desempeño en la huerta, esto conllevó a que cuatro mujeres, de las que iniciaron el proceso, se retiraran. Para las mujeres que continuaron la huerta, ésta se ha convertido en un escenario “seguro”, en el que pueden socializar, intercambiar, hablar, aprender, les gusta llevar a sus hijos/hijas para que cambien de ambiente, se recreen y también aprendan, la mujer 2 dice del espacio *“me divierto mucho, aprendo y me siento en familia”* comentario que las demás mujeres confirman, y les anima a mantenerse en el territorio y cerca de la huerta. El cambio de actitud ha sido notorio, se muestran más activas y desenvueltas en el espacio, organizan sus horarios para poder estar en el espacio cada que se convoca, la mujer 3 dice *“ustedes no se alcanzan a imaginar lo importante que es para mí”*, esta misma actitud se ha evidenciado en sus hijos e hijas, el hijo de la mujer 4 se refiere al espacio como *“nuestra huerta”*.

Sobre la huerta las mujeres manifiestan que les gusta porque les permite: *“salir de la rutina” “realizar una actividad diferente” “cambiar de ambiente y olvidar los problemas” “pasar un buen rato” y “adquirir nuevos conocimientos”*. Y, aunque la cosecha no se da en un período de tiempo corto, ellas siguen constantes porque su mayor motivación en el espacio es de tipo físico y mental.

3.3. Aspecto Histórico-Cultural de la comunidad

Como se menciona al inicio, el territorio ha sido configurado principalmente por familias que llegan desplazadas del campo a la ciudad, que han dado continuidad a sus saberes, tradición y cultura campesina, a través de la siembra de cultivos de pan coger, como: plátano, yuca, árboles frutales y el café.

Al inicio, las mujeres no daban relevancia a su legado campesino y se mostraban muy tímidas, sobre sus conocimientos, capacidades y habilidades; en este sentido, se realizaron dos fases. En la primera fase, se realizó identificación y reconocimiento del territorio, donde fueron reconociendo su historia y cultura campesina, exaltando sus prácticas y saberes ancestrales, y sus aportes a la soberanía alimentaria, la mujer 5 comenta *“con el cultivo tuvieron que ver mis abuelos tuvieron mucho tiempo finquita, entonces esto viene como de muchas generaciones atrás mis tíos mis tías también tienen pues mucho cultivo”* la mujer 2 *“yo recuerdo estar siempre ayudando a mi familia en la finca”* y la mujer 3 resalta *“a mí me gusta mucho todo esto y me gustaría tener mi espacio para poder sembrar más y producir mis propios alimentos”* y durante el desarrollo de las actividades se mostraban orgullosas.

En la segunda fase, se hizo un intercambio de saberes con algunas capacitaciones sobre soberanía alimentaria, cuidado y reproducción de las semillas, realización de abonos compostados, de tierra y líquidos, fertilizantes y pesticidas desde los procesos agroecológicos, donde identificaron saberes de sus abuelas y abuelos la mujer 6 decía *“mi abuela le echaba ceniza y café a sus plantas ahora entiendo por qué lo hacía”* la mujer 3 comenta *“yo siempre uso el ajo en las plantas y las tengo muy bonitas”*, uso de productos naturales como abono y control biológico (agua de cebolla para aislar los gatos), ajo como fertilizante y espantar mosquitos que pueden dañar el cultivo y se mostraron entusiastas la mujer 3 menciona *“me gusta la soberanía alimentaria porque puedo brindarle a mi familia una alimentación sana y balanceada”* la mujer 1 también comenta que *“es una oportunidad que uno tiene para también darle a conocer eso a la familia, desde hacer las cosas con esmero con dedicación y sobre todo como la manera de encontrar diferentes cosas para poder suplir las necesidades que tenemos en cada uno de los hogares”* la mujer 1 *“queremos mantener nuestro proceso sin químicos porque es más sano y también sabe diferente”* uno de los niños que asiste a la huerta se muestra entusiasta explicándole el proceso a todas las personas que llegan al espacio y se asombra por ejemplo: de que la lechuga resulte del proceso de una semilla tan pequeña.

También, se realizó la identificación de saberes empíricos y generacionales sobre la utilización y beneficios de las plantas aromáticas y medicinales en el tratamiento de enfermedades y bienestar de sus familias, como: el Apio, Sábila, Manzanilla, Poleo, para el alivio de dolores de estómago, musculares, quemaduras, gripas, desinflamar, fiebre, aliviar heridas y demás. *“Tomillo: reduce problemas digestivos, fortalece el sistema inmune y ayuda cuando se tiene anemia”*. *“Limoncillo: se pone a hervir con el agua y sirve para tomar té tibio, ayuda a aliviar infecciones respiratorias y gestión”* *“tomar una infusión de jengibre antes de cada comida ayuda para la*

acidez". Orégano, sirve para a aliviar infecciones del aparato respiratorio debido a su efecto antiinflamatorio, analgésico y antiséptico.

Después de este intercambio, las mujeres se han mostrado seguras, participativas, desentusiasadas y entusiastas de proteger el entorno y realizar sus propios insumos agroecológicos, multiplicando sus conocimientos con familiares y amistades, la mujer 1 comenta con orgullo

"en estos días me llamo un amigo que tiene un cultivo en el Valle y me comento que tenía dificultades con una plaga, yo le enseñe el preparado de ajo y ají que nos enseñaron aquí y me dijo que le había ido muy bien y que las plantas se le habían puesto muy bonitas"

Se interesaron en cuidar más sus espacios y se llevaban semillas y plántulas de las huertas para reproducir en sus hogares, la mujer 3 que es la que menos espacio tenía para hacer el ejercicio de siembra en su casa, en un balconcito pequeño sembró albahaca, sábila, lechuga y tomate.

3.4. Organización Sociopolítica de la comunidad

El espacio organizativo más consolidado en el territorio es la Junta de Acción Comunal – JAC⁶, aunque la relación se ha ido deteriorando con el pasar del tiempo, la mujer 4 dice *"la comunidad hace 20 años atrás era muy diferente y el señor que hacía parte de la junta de acción comunal en ese tiempo hacía muchas cosas por el barrio, traía juegos, hacía actividades, colaboraba con la comunidad y era muy receptivo, en cambio ahora la señora que está a cargo de la junta no tiene buena relación con todos, solo ayuda a unos pocos....hace muchos años que necesita un fogón de carbón para cocinar y así poner un negocio de comidas; un día, me sentí muy mal porque llegaron recursos al barrio y la directora de la junta beneficio a personas que no lo necesitaban y a mí no me ayudó, sabiendo que yo lo necesitaba para mí y para mi familia"* (hay llanto mientras narra la historia).

No se identifican más espacios organizativos y existen fronteras invisibles muy marcadas, la mujer 6 dice *"aquí la gente es muy egoísta, no hace nada y quiere todo regalado"*, la mujer 4 *"no les gusta trabajar, mantienen de fiesta y son descuidados"*. Con la implementación de la huerta como un espacio comunitario, se ha generado un núcleo de trabajo y articulación, lo que ha permitido un espacio organizado y con identidad, la mujer 2 dice *"aquí aprendemos, compartimos y nos divertimos mucho"*; sin embargo, sigue siendo un núcleo muy cerrado, la mujer 3 dice *"hay personas con mala mano para las plantas"* *"hay personas que vienen a recibir, pero no a trabajar,*

⁶ La junta de acción comunal es una organización cívica, social y comunitaria de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un lugar que aúnan esfuerzos y recursos para procurar un desarrollo integral, sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia participativa (Ley 743/2002).

por eso preferimos que seamos pocas, las que somos, no necesitamos más personas”. Aunque son cerradas con la participación de actores internos, se han mostrado abiertas al diálogo y trueque con actores externos como colectivos y organizaciones que han llegado a conocer el espacio, e intercambiar saberes y productos.

Sobre las mujeres, se evidencia que no piensan en ellas como sujetos con sueños y proyectos, priorizando el rol de madre, esposa, tía, abuela, donde su mayor preocupación y ocupación es cuidar de las familias, el bienestar de sus hogares y en mejorar la calidad de vida de sus hijos e hijas, incluso la comunidad, la mujer 1 dice *“yo quiero un cambio en la comunidad para que mis hijos puedan salir a jugar y crecer en un ambiente sano”* la mujer 2 dice querer una huerta *“donde podamos sacar un buen cultivo para ayudar a las personas que viven acá mismo en el barrio”*. Sin embargo, existen barreras para el ingreso de más persona al espacio, dicen que hay mujeres con *“mala mano”*⁷ y que las personas no se comprometen en el trabajo, sólo llegan a recibir beneficios.

Con el proceso de la huerta se ha constituido un grupo organizado que ellas mismas han nombrado: Mujeres Retomando Cultura - MURECU, la mujer 4 dice *“somos como una familia”*, se ha creado una identidad en el espacio que les permite pensarse desde ellas mismas sin dejar de lado a sus familias y la comunidad. Además, la huerta comunitaria ha permitido la visibilidad del territorio, estableciendo redes y trabajo colectivo con líderes e investigadores de la región y otros espacios comunitarios de la ciudad, como: Escuelas Campesinas, Cultivo lo nuestro, Territorios de Paz, Mensajero de semillas, Mercados Agroecológicos, Minga Cuenca del Otún, con lo que se han realizado trueque de saberes, semillas y productos de las huertas.

En este escenario, la huerta comunitaria es un espacio colectivo que posibilita la recuperación

4. Conclusiones y discusión

La ubicación y características del territorio han permitido a la población que llega conservar su tradición campesina dando continuidad a sus prácticas y saberes, como lo propone Vergara, (2018) para los campesinos los conocimientos son acciones prácticas que hacen parte de su diario vivir. La recuperación de estos saberes tradicionales campesinos entorno al cuidado de la tierra y siembra (Espluga-Trenc, 2021) con una apuesta agroecológica (Einbinder, et al., 2021) afianza la soberanía alimentaria en el territorio (Micarelli, 2018) y a su vez, se reconstruye un territorio que ha sido degradado por la expansión urbana y se refuerzan los valores ambientales (Bini et.al., 2019).

⁷ Mala Mano: es un término usado en la jerga latinoamericana, en el contexto de las plantas hace referencia a las personas que

En Caracol la Curva la siembra y producción de alimentos se producen a pequeña escala, en parcelas privadas y no se proyectan como un modelo para proveer de alimentos a la comunidad, siendo el reflejo de la desarticulación de la comunidad, que se resiste al trabajo colectivo. Sin embargo, es necesario articular estrategias colectivas y de cooperación (Herrera, 2014), donde Julieta Paredes plantea que: *“Las labores y las necesidades de la comunidad no se resuelven a través de la competencia entre sus integrantes, sino que requiere fortalecer los espacios de pertenencia y afecto entre estos, es decir, un afecto por la otredad como valor comunitario.”* (Guzmán & Triana, 2019 pág. 38). En la investigación, la huerta comunitaria permitió avanzar en la recuperación del tejido social y organizativo, donde las mujeres que han participado del proyecto han ido adquiriendo identidad y pertenencia al espacio, dándole incluso un nombre a la huerta Mujeres Retomando Cultura-MURECU.

Una de las características de la Huerta Urbana es su multifuncionalidad y flexibilidad (Jordi-Sánchez, Díaz-Aguilar, 2021) *“los huertos más allá del hecho inédito de que sean espacios públicos cultivables, cuando funcionan bien, son espacios polivalentes donde se intensifican las relaciones sociales”* (Vargas et al., 2020).

La participación de las mujeres de la comunidad desde el inicio del proyecto ha sido fundamental para la transformación y fortalecimiento del espacio, la participación de los habitantes es el componente más importante para la protección del territorio y el desarrollo sostenible (Galimberti y Jacob, 2021). Además, el trabajo con las mujeres dinamiza el trabajo colectivo y comunitario, donde participación niños, niñas y parte del núcleo familiar, quienes aprenden, se involucran y sensibilizan no sólo en el tema de soberanía alimentaria sino también de las mujeres, porque la liberación de las mujeres no es un proceso individual, sino un proceso colectivo (La Vía Campesina, 2021).

La mujer prepara los alimentos, conoce los usos y propiedades de las plantas medicinales, almacenan y cuidan los alimentos y semillas y trasmite el conocimiento de generación en generación (Hidalgo, 2013). Visibilizar estos saberes empíricos y ancestrales y su relevancia en la Soberanía Alimentaria, genera en las mujeres orgullo, seguridad y auto reconocimiento de ellas mismas (Instituto Mayor Campesino - IMCA, 2015) y al visibilizarlo se reconoce también su aporte e importancia en lo económico y político lo que genera procesos de emancipación en ellas (González y Pachón, 2022). Además, permite generar aprendizajes y estrategias que faciliten el acceso a una alimentación sana y balanceada, en especial en poblaciones que han sido históricamente empobrecidas lo que dificulta el acceso a una alimentación balanceada y adecuada (Gracias et al).

En la investigación se evidencio como las mujeres condicionan sus proyectos al ámbito familiar (Millán et. al., 2017) dejando de la sus propias necesidades y sueños. En ese sentido, la huerta ha sido un espacio sanador que le ha permitido a las mujeres exteriorizar sus emociones, salir de la rutina, reconocer sus saberes ancestrales, compartir desde el territorio y los más importante como lo plantea Marín (2016) *“pensar en ellas, aprender que existen otras formas de ser mujer y nace la*

posibilidad de vivir y de relacionarse de otra(s) manera(s)” (pág.105). Por lo tanto, es posible pensarse la huerta como un espacio feminista que permite la perspectiva crítica, el encuentro y formas alternativas de acción política (Braga et al, 2021).

El ejercicio de la investigación ha permitido la inclusión de actores externos que a través del diálogo e intercambio de saberes han fortalecido el conocimiento agroecológico, visibilizado el territorio y articulado a la comunidad con iniciativas y procesos locales, para (Altieri y Nicholls, 2013) la consolidación de redes sociales a nivel tanto local como regional reduce la vulnerabilidad social y a su vez contribuye a aumentar la resiliencia en los agroecosistemas.

El huerto urbano es una estrategia que permite pensarse la alimentación, la salud y el empoderamiento económico (Pierre et. al., 2021), desde un espacio que permite pensarse otros escenarios de resistencias y resiliencias en el camino emancipatorio de las mujeres y la construcción de sociedades más justas y equitativas (Trevilla, 2019).

El alcance del proyecto no llegaba al fortalecimiento del tejido productivo o intervención en el aspecto biofísico; sin embargo, es necesario generar acciones que disminuyan el riesgo por deslizamiento a través del estudio de la tierra y siembras apropiadas que establezcan la tierra, y fortalecimiento del tejido productivo. Para futuras investigaciones, es posible plantear estrategias para proyectar el fortalecimiento del tejido productivo desde la apuesta de huertas urbanas y profundizar en la articulación entre procesos feministas y agroecológicas para alcanzar la soberanía alimentaria: “El alimento forma el tejido de la vida. Los seres humanos son parte de ese tejido, como cocreadores y coproductores o como consumidores,...donde las mujeres son los principales agentes” (Shiva, 2020).

5. Referencias bibliográficas

- Arias, F.G (2016). Técnicas e instrumentos de recolección de datos. FG Arias, El proyecto de investigación, Ediciones Episteme, 67-74.
- Altieri, M.A. (1999). El Agroecosistema: determinantes, recursos, procesos y sustentabilidad. Altieri, M.A, Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable. Nordan-Comunidad, 47-70.
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2013). Agroecología y resiliencia al cambio climático: Principios y consideraciones metodológicas. *Agroecología*, 8(1), 7–20. <https://doi.org/10.6018/agroecologia>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Balash, M., & Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social*, 44-48.
- Bini, V., Mastropietro, E., Pettenati, G., & Zanolin, G. (2019). Políticas alimentarias urbanas y espacios metropolitanos: El caso de Milán / Urban food policies and metropolitan spaces:

- The case of Milan. *Urbano*, 22(39), 26–41. <https://doi.org/10.22320/07183607.2019.22.39.02>
- Braga Bizarria, MT , Palomino-Schalscha, M. , & Stupples, P. (2021). Community gardens as feminist spaces: a gender-beyond approach to their transformative potential. *Brújula geográfica*, e12608. <https://doi.org/10.1111/gec3.12608>
- Coordinación Europea Vía Campesina. (2018). ¡Soberanía Alimentaria YA! Una guía por la Soberanía Alimentaria. La Vía Campesina, 1–32. <https://viacampesina.org/es/soberania-alimentaria-ya-una-guia-detallada/>
- Dematteis, G. (1998): Suburbanización y perifерización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas. En Monclús, J. (Ed.): La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias. Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 17-34.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2022) Boletín Técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH): Medición de empleo informal y seguridad social Trimestre móvil septiembre - noviembre 2021. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_geih_informalidad_sep21_nov21.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2022) Boletín Técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH): Medición de Mercado Laboral según Sexo Trimestre móvil septiembre - noviembre 2021. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_geih_informalidad_sep21_nov21.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2021) Encuesta Pulso Social <https://img.lalr.co/cms/2021/10/25154101/presentacion-pulso-social-septiembre-2021.pdf>
- De Sousa Santos, Boaventura (2020, 06 de mayo). Colombia en llamas: el fin del neoliberalismo será violento. Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos. <https://ilsa.org.co/2021/05/06/colombia-en-llamas-el-fin-del-neoliberalismo-sera-violento/>
- Di Masso, Marina & López-García, Daniel & Clemente-Longás, Julia & García-García, Verónica. (2021). Taking food out the private sphere? Addressing gender relations in urban food policy. *Agroecology and Sustainable Food Systems*. DOI:10.1080/21683565.2021.1936742.
- Durston, J., y Miranda, F. (2002). Experiencias y metodología de la investigación participativa. CEPAL.
- Einbinder, N., Morales, H., Aldasoro, M., Ferguson, B., & Nigh, R. (2021). Agroecología en la periferia: un caso del territorio maya-achí, Guatemala. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, Vol. 58, p. 604-621, doi: 10.5380/dma.v58i0.81466.
- Espluga-Trenc, J.; Calvet-Mir, L.; López-García, D.; Di Masso, M.; Pomar, A.; Tendero, G. (2021) Local Agri-Food Systems as a Cultural Heritage Strategy to Recover the Sustainability of Local Communities. Insights from the Spanish Case. *Sustainability*. 6068. <https://doi.org/10.3390/su13116068>
- Galimberti, C., & Jacob, N. (2021). Entre el campo y el río: transformaciones del paisaje productivo en la Región Metropolitana de Rosario (Argentina). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 41(1), 81-101. <https://doi.org/10.5209/aguc.76723>

- Gracia-Arnaiz, M., Casadó, L., & Campanera, M. (2021). Introducción al monográfico: Antropologías del hambre: La (in)seguridad alimentaria en contextos de precarización. *Revista de Antropología Social*, 30(2), 93-108. <https://doi.org/10.5209/raso.77892>
- González Torres, S., & Pachón Ariza, F. A. (2022). Mujeres campesinas y Soberanía Alimentaria: propuestas para un vivir digno, la experiencia de Inzá, Cauca (Colombia). *Revista de Economía e Sociología Rural*, 60(3), e248019. <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2021.248019>
- Guzmán, N., & Triana, D. (2019). Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. *Ciencia Política*, 21–47. <https://doi.org/10.15446/cp.v14n28.79125>
- Herrera, Y. (2014). Perspectivas ecofeministas para la construcción de una economía compatible con una vida buena. Sostenibilidad de la vida: Aportaciones desde la economía solidaria, feminista y ecológica. *Reas Euskadi*, 55-68.
- Herrera, Yayo (2020) Ecofeminismos para tiempos de crisis. Pabellón 6 Taller Editorial.
- Hidalgo García, M. del M. (2013). El papel de la mujer en la seguridad alimentaria. *Cuadernos de Estrategia*, 161, 91–107.
- Instituto Mayor Campesino - IMCA. (2015). Rol de género: la construcción del territorio a la luz de las mujeres (J. Mora Álvarez (ed.); p. 60).
- Jordi-Sánchez, M.; Díaz-Aguilar, A.L. Constructing Organic Food through Urban Agriculture, Community Gardens in Seville. (2021) Sustainability. <https://doi.org/10.3390/su13084091>
- La Vía Campesina. (2021). El camino del feminismo campesino y popular en la vía campesina. <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2021/05/Publicacion-Feminismo-Campesino-y-Popular-LVC-2021-ES-Final.pdf>
- Ley 743/2002, de 05 de junio, por la cual se desarrolla el artículo 38 Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal. Publicado en el Diario Oficial No. 44.826 de 7 de junio de 2002.
- Marín Carvajal, I. (2016). Resistencias desde la huerta. Movilización de mujeres en zonas rurales del suroccidente colombiano. *La Manzana de La Discordia*, 8(2), 89 -107 <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v8i2.1542>
- Medina Rey, J. M., Ortega Carpio, M. L. ., & Martínez Cousinou, G. . (2021). ¿Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria o derecho a la alimentación? Estado de la cuestión. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 18. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr17.sasa>
- Micarelli, G. (2018). Soberanía alimentaria y otras soberanías: el valor de los bienes comunes. *Revista Colombiana De Antropología*, 119–142. <https://doi.org/10.22380/2539472X.464>
- Millán-Vázquez de la Torre, María Genoveva, Velasco-Portero, María Teresa, & Ramírez-Sobrino, Jesús Nicolás. (2017). El emprendimiento de la mujer rural española: análisis de la brecha salarial. Una realidad difícil de solucionar. *Papeles de población*, 23(92), 151-183. <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.92.016>
- Nussbaum, M. (2009). Las capacidades de las mujeres y la justicia social. *Debate Feminista*, 89-129. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2009.39.1421>
- Pierre Paul Audate, P. Paul Audate, Geneviève Cloutier, G. Cloutier, & Alexandre Lebel, A. Lebel. (2021). The motivations of urban agriculture practitioners in deprived neighborhoods: A comparative study of Montreal and Quito. *Urban forestry & urban greening*, 62, 127171. doi: 10.1016/j.ufug.2021.127171

- Rebañ, N. (2019). La “cuenca de vida” como nueva escala de producción de territorios urbano-rurales sostenibles. Reflexiones desde los Andes ecuatorianos /The “Lifeshed” as a New Scale of Production of Sustainable Urban-Rural Territories. Insights from the Ecuadorian Andes. *Urbano*, 22(39), 08–25. <https://doi.org/10.22320/07183607.2019.22.39.01>
- Rosset, P y Altieri, M.A. (2018). *Agroecología: Ciencia y Política*. Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA)
- Shiva, V. (2018). La mirada del ecofeminismo (tres textos). *Polis (Santiago)*, 0(9). doi:<http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2004-N9-321>
- Shiva, V. (2020). ¿Quién alimenta al mundo realmente?. Capitán Swing
- Trevilla, D. L. (2019). Reflexiones feministas sobre la Soberanía alimentaria. El Maíz: Conocimiento de Su Patrimonio Gastronómico y Cultural. Universidad de Ciencia y Arte de Chiapas – UNICACH, 143–159.
- Vargas, R. L., Natera Rivas, J. J., & Herrera, D. C. (2020). Urban gardens as an urban transition strategy for the sustainability in the city of Málaga. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, 86(86). <https://doi.org/10.21138/bage.2972>
- Vergara, P. (2018). Los saberes campesinos como estrategia de desarrollo rural en la Serranía de los Yariquíes (Santander, Colombia). *Anales de Geografía de La Universidad Complutense*, 38(2), 461–477.<https://dx.doi.org/10.5209/AGUC>